

Ceremonia de Graduación 2024

Colegio Alemán de Valparaíso

Discurso Presidenta del Directorio de la Corporación, Bettina Wolff

Estimados alumnos de la generación 2024,
Estimados profesores
Estimados padres y apoderados
Estimados invitados

Otro año ha pasado y, como para cada licenciatura, mis palabras vienen del corazón y no le pedí a la hoy famosa inteligencia artificial que me las corrija, arregle, que me inspire o de ideas; ustedes, jóvenes y familias, son mi inspiración.

No es sencillo encontrar palabras nuevas para cada generación, pues cada año tiene su propia distinción y nunca una generación es igual a otra. Sin embargo, siendo distintas, han sido parte de una institución de tan larga trayectoria, que necesariamente comparten con las generaciones anteriores parte de su cultura e historia.

Para este nuevo final de ciclo, quisiera entregar algunas reflexiones desde la experiencia que me dan los años en el DSV.

Mi primera reflexión es en relación con el tiempo, ese invisible reloj que marca el comienzo y el fin de nuestras vidas.

El término “tiempo” proviene del latín *tempus*, que significa “extensión” o “medida”. Se piensa al tiempo como la duración de los estados de las cosas que se encuentran sujetas al cambio. Y, estaremos de acuerdo, que la estadía en el colegio ha sido la primera parte del tiempo más largo de sus aun, cortas vidas. La adolescencia ha sido un momento clave en la construcción de vuestra identidad. Tomarse un momento para reflexionar sobre cómo se ha pasado el tiempo en el colegio ayuda a entender quiénes son y quiénes quieren ser.

La valoración de lo aprendido en estas aulas y en estos años les permitirá, esto esperan quienes los han educado, tomar decisiones más sabias en cuanto a su formación profesional. Gestionar el tiempo, las horas y semanas, es una habilidad que poco a poco han ido adquiriendo y que es fundamental para su futuro bienestar y el equilibrio entre estudio, amigos y familia. Cada momento es una oportunidad única, valorar siempre que cada día trae experiencias que jamás se repetirán, disfrutar el aquí y el ahora es esencial.

Y claro, como otro gran punto, está el agradecimiento:

Agradecer implica reconocer el esfuerzo y la dedicación que han puesto en vuestra educación los profesores, entre otros actores. Nunca olviden que es acá, en estas aulas, donde dieron sus primeros pasos; pasaron de ser ingenuos e inocentes niños

a ser los jóvenes mayores de edad que hoy toman los desafíos que se vienen con valentía, optimismo y convicción.

Las risas, celebraciones, penas, alegrías, paseos, estadía en el Ferienheim, viaje de estudios y el apoyo mutuo entre compañeros y profesores han sido fundamentales. Celebrar esas amistades y recordar momentos vividos fortalecerá esos lazos a lo largo de sus vidas. Los valores compartidos, las anécdotas, las historias, todo ello ha contribuido al crecimiento personal.

Creo que es valioso adoptar una mentalidad de gratitud y aprecio por todo lo acontecido en estos años. Cada hora, actividad y relación cuenta, formando una base para el futuro. Este es un momento para celebrar el pasado, valorar el presente y planear un futuro lleno de posibilidades.

Agradecer a sus familias, a sus padres y a todos quienes durante estos años los hayan acompañado en el diario viaje; a todos aquellos que, a pesar de los tacos, reuniones, madrugadas, campeonatos y tantas otras actividades, estuvieron presente para tenderles una mano y no dejarlos caminar solos. A quienes los han visto crecer, los han cuidado, sanado, retado. Quienes han reído a su lado y a quienes se les ha apretado el corazón con sus penas.

Apreciar el recorrido hecho y reconocer el privilegio que nos tiene hoy acá. ¡¡Jóvenes, no es obvio!! A pesar de sinsabores y penas, agradezcan hoy esta primera etapa, la más acompañada. Los errores cometidos fueron parte de crecer y quedarán como un recuerdo, a veces de risa y, otras, como parte de un duro aprendizaje, pero nunca estuvieron solos.

Yo agradezco en nombre del directorio a todos aquellos mencionados, pues han hecho de ustedes personas que contribuyeron positivamente a la historia de nuestro colegio. Estamos orgullosos cada año de ver partir a nuevos hombres y mujeres que aportarán al bienestar de la humanidad, de nuestro Chile y de cualquier lugar al que la vida los lleve.

Así, con gratitud sincera, por lo vivido y por lo aprendido, agradezco formar parte de esta comunidad y agradezco a cada miembro de ella que hoy los ve partir, ya cumplida la primera parte. Ahora se van con la tarea más grande, generar cambios positivos y seguir caminando. Los invito a vivir con prudencia, a ser empáticos y reflexivos, a que sus acciones aporten al bienestar de la sociedad.

Vivan con alegría, agradezcan cada día y sean conscientes de los privilegiados que han sido, al habérseles ofrecido una gran educación en un entorno seguro

Y agradezco a sus familias por la confianza depositada en nuestros profesores, asistentes de la educación y en todas aquellas personas a las que entregaron, con la convicción de estar en buenas manos, la formación del tesoro más valioso, sus hijos.

Y como reflexión muy personal, pedirles un favor a ustedes, padres, apoderados, abuelos, tomen un papel y escriban hoy una carta a sus hijos, sus nietos. Cuando pienso en los míos, me lamento de casi no conocer su letra y ellos probablemente menos la mía. El mail, la inmediatez, la falta de tiempo no dejarán ese recuerdo, tan hermoso, de la carta escrita. Un regalo invaluable para alimentar los recuerdos.

Seguiremos apoyando a las generaciones venideras y, a los que se marchan hoy, les pido que vuelvan, que regresen y apoyen a su ex colegio con las experiencias adquiridas.

Vamos ya, el nuevo camino es más largo y mas solitario, pero están preparados, qué duda cabe. Con ánimo, energía y optimismo.